

**ESPAÑÓLES EN LA *GRAN GUERRA*:
LOS VOLUNTARIOS CÁNTABROS**

Myriam MAYER

Emilio CONDADO MADERA

Licenciados en lengua, literatura y civilización españolas

Introducción

La guerra que asoló a Europa en la segunda década del siglo XX ha sido sumamente estudiada y por ello no trataremos las causas que la originaron.

España se mantuvo al margen de la contienda mundial ante la ausencia de compromiso con los bandos beligerantes. *De la neutralidad sólo nos apartaría una agresión de hecho o una conminación que se nos dirigiese en términos de ultimátum*, escribía el 25 de agosto de 1914 el presidente del gobierno, Eduardo Dato. Sin embargo, la Gran Guerra que se avecinaba alteraría la vida de los españoles, surgiendo el debate entre los que eran partidarios de las potencias centrales y aquellos que estaban a favor de los aliados.

Los aliadófilos más activos consiguieron poner en pie un contingente de voluntarios de más de mil hombres que participarían en el conflicto bélico bajo tutela francesa. Aunque el aspecto más investigado de esta participación haya sido el de los voluntarios catalanes, cuyo número sigue siendo magnificado por los sectores nacionalistas, no faltaron combatientes de otras partes de la geografía nacional. Las estadísticas reflejan un mayor porcentaje procedente de la parte oriental del país, principalmente de las capitales de la costa mediterránea. En este sentido, la tesis doctoral que prepara Agustín Jolís Ribera sobre los voluntarios españoles deberá ser decisiva para comprender este periodo confuso de la historia de España.

El reclutamiento de cántabros para el esfuerzo de guerra es mínimo y ello quizás se deba a que la tendencia germanófila arraigó más en nuestra región. Pocos fueron los que se alistaron en la Legión Francesa, único cuerpo del ejército galo en donde podían servir. Traemos a éstas páginas un esbozo de cómo se concretó su enganche, a la par que presentamos la hoja de servicios de algunos de ellos.

Pocas son las fuentes que sobre el tema se encuentran en los archivos cántabros. Por ello, nuestro estudio se basa en las de la propia Legión, hasta ahora cerradas a los investigadores. Hemos analizado los diarios de operaciones, los expedientes personales, las memorias de guerra y en fin, hemos consultado la bibliografía existente. Es, pues, un trabajo inédito y que, aunque limitado en su extensión, espera contribuir al conocimiento de los avatares que vivieron aquellos soldados cántabros en el teatro de la Primera Guerra Mundial.

Al margen de la guerra

Ante la Gran Guerra, el gabinete conservador declaró oficialmente la neutralidad de España. Apenas había pasado un mes desde el estallido del conflicto cuando el presidente del gobierno español, Eduardo Dato, en una misiva dirigida a su antiguo jefe, Maura, escribía: *abrigamos el propósito de no salirnos voluntariamente de las normas de conducta que trazamos al*



El presidente del gobierno Eduardo Dato departe con Alfonso XIII por los días en que estalló la guerra

*estallar la conflagración. De la neutralidad sólo nos apartaría una agresión de hecho (...)*¹. En su carta ponía de manifiesto la ausencia de compromiso con ambos bandos, pero en ella también se traslucía un sentimiento de impotencia y el instinto de recogimiento nacional impreso por el conservadurismo canovista. Eso sí, Dato esperaba que España jugara un papel preponderante en la organización de la paz, una vez finalizadas las hostilidades.

Durante el verano de 1914, la mayoría de los españoles veía con buenos ojos la política del gobierno y no faltaron manifestaciones públicas en este sentido, como fueron aquellas organizadas durante la primera semana de agosto por el Partido socialista y su

órgano sindical, la Unión General de Trabajadores. También los nacionalistas de la Lliga Regionalista catalana preferían mantenerse al margen de la contienda, según informaba su líder, Francesc Cambó, a través de un artículo publicado en *La Vey de Catalunya*.

No es de extrañar que cuando se reunieron las Cortes el 30 de octubre de 1914, la declaración de neutralidad recibiera la aprobación de todos los partidos políticos. Sin embargo, no faltaron quienes la consideraban nefasta para los intereses del país, abogando por participar al lado de uno u otro bando. Poco a poco la opinión pública fue tomando conciencia de la guerra y volcándose en pro o en contra de la participación militar española, como lo ha reflejado Luis Araquistáin². Pero los dos partidos dinásticos se atuvieron a la fórmula de neutralidad y el presidente del gobierno prohibió todo debate público sobre la posición de España con respecto a la guerra. *Mantendremos, pues, esa actitud de neutralidad de la que jamás voluntariamente hemos de*

apartarnos, declaraba en el mes de noviembre de 1914 ante las Cortes Españolas³. Hasta su caída en diciembre de 1915, Dato supo mantener la neutralidad, haciendo caso omiso de las ofertas alemanas y metiendo freno a cualquier acercamiento aliado. El monarca español, por su parte, adoptó diferentes posiciones ideológicas durante los cuatro años que duró la contienda, aspirando a ser mediador en el conflicto; por ello, creó en 1915 un organismo de carácter humanitario para los países beligerantes⁴. Con el conde de Romanones a la cabeza del gobierno, a finales de 1915, España rozó de cerca la aventura bélica al lado de la Entente, a pesar de su política de estricta neutralidad prometida en la apertura de las Cortes en mayo de 1916⁵. Su obstinación por la intervención al lado del bloque occidental, a cambio de concesiones territoriales⁶, avivó la cólera de la prensa germanófila que le declaró una guerra a muerte. El momento álgido de su porfía llegó el 6 de abril de 1917, cuando un submarino alemán hundió el vapor *San Fulgencio*. (...) *ha sido la gota de agua. Mi camino está ya trazado* (...) ⁷. Sin embargo, los planteamientos bélicos de Romanones no dieron fruto. Desaprobado por casi todos los principales líderes y no asentido por el propio Alfonso XIII⁸, el presidente optó por la dimisión. El bastón de mando del gobierno recayó entonces en el marqués de Alhucemas a quien el rey encargó la formación de un nuevo gabinete. El recién llegado presidente liberal se alejó de la política intervencionista de su predecesor y a partir de entonces se mantuvo una estricta neutralidad hasta el final.

Los sectores ideológicos

A pesar de la voluntad del gobierno para que la solución política ante la guerra no generase las mismas divisiones que, finalmente, empujaron a Italia a entrar en el conflicto en mayo de 1915, no pudo evitarse un debate intenso que originó una mayor escisión en la ya dividida sociedad española. No tardaron en entenderse las voces partidarias de una intervención, destacando las de los carlistas liderados por Juan Vázquez Mella, próximos a los ideales germánicos, y las de los radicales republicanos de Alejandro Lerroux que sostenían la causa aliada. Pero fue el artículo del conde de Romanones, publicado el 19 de agosto de 1914 en el Diario Universal, el que produjo un enorme impacto mediático: *La suerte está echada (...) la neutralidad no es un remedio. Por el contrario, ¡hay neutralidades que matan!*⁹. El líder del Partido Liberal justificaba la intervención al lado de la Entente alegando razones económicas y geográficas que nos unían a Francia e Inglaterra, sin embargo, no tardó en retractarse en vista de la aplastante opinión del país en contra de una posible intervención en la guerra.

En 1915, como afirma Araquistáin¹⁰, los españoles se interesaron más en el curso de la guerra aferrándose a uno de los bandos. Son legión, las fuentes escritas sobre la división ideológica de los españoles en germanófilos y francófilos¹¹. Romero Salvadó¹² nos dice que la denominada “España oficial” era germanófila y la “España real” era francófila. En general, la derecha deseaba la victoria de las fuerzas imperiales y la izquierda la de las democracias occidentales. Así, el clero, el ejército, la aristocracia, las élites

terratenientes, la alta burguesía, las cortes, los carlistas y los mauristas se alineaban voluntarios a la causa alemana -aunque muchos, más que germánicos eran francófilos- mientras que los principales partidarios de los aliados eran los regionalistas, los republicanos, los socialistas, los profesionales de la clase media y los intelectuales¹³.

Los voluntarios españoles

Sin tener en cuenta la neutralidad, miles de españoles se enrolaron en el ejército francés para combatir contra Alemania. El número de voluntarios ha sido a menudo exagerado por los sectores nacionalistas catalanes que cifran en 12.000 el total, poniendo de realce la masiva participación de catalanes. En efecto, la posición neutral de España no era compartida por una parte de la sociedad catalana que se declaraba abiertamente francófila y cuyos sectores más radicales pedían que el gobierno español se pusiera al lado de los aliados. Según Agustín Jolís Ribera¹⁴, estos grupos pretendían mostrar al mundo que Cataluña pensaba diferente que el resto de España y utópicamente, consideraban que, si se podía demostrar a los aliados que Cataluña participaba activamente en el conflicto mediante el alistamiento de soldados voluntarios, esto podría resultar un argumento de peso cuando la guerra finalizase para poder reclamar un estado independiente. Pero en realidad, el contingente hispano no rebasó nunca los 2.000 hombres; todos ellos se incorporaron en los regimientos de la Legión Francesa.

Los estudios realizados no concuerdan en cuanto al efectivo español. Las cifras oficiales avanzadas en el informe del Barón de Lyons de Feuchan¹⁵, leído en la Cámara de Diputados de la capital francesa en 1924, señalan un total de 1.328 voluntarios, de los cuales 335 dejarán su vida en el campo de batalla. Pero estos datos no coinciden con los estados nominativos de la propia legión que suman un total de 642 voluntarios, siendo el número de bajas de 431 legionarios. Poinot y Martínez i Fiol¹⁶ también difieren con respecto a dichas fuentes.

Todo comienza a principios de agosto de 1914. El día 8, el boletín oficial francés publica un decreto por el cual se autoriza el enganche de voluntarios



Placa de identidad de un legionario español, López Pablo, “Engage Volontaire 1914”

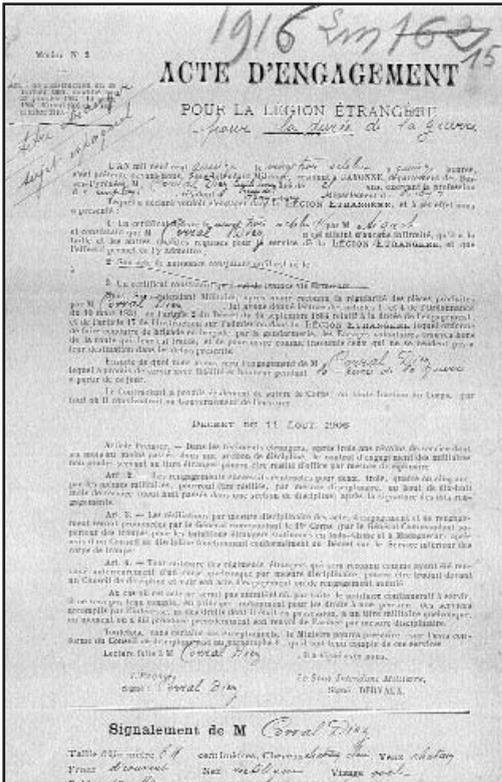
extranjeros únicamente *pour la durée de la guerre*¹⁷. Así se organizan las primeras unidades de combate, formadas por la amalgama de expatriados de diferentes nacionalidades, e incluso la llegada de un numeroso contingente transalpino permite la formación de un regimiento compuesto por italianos bajo el mando de Giuseppe Garibaldi¹⁸. En París, un órgano independiente del ministerio de guerra, *Amitiés Françaises*, fue el encargado de preparar el enrolamiento de voluntarios extranjeros, atraídos gracias a una vasta campaña mediática y a las manifestaciones proaliadas. El texto impreso y difundido por todos los rincones de Francia decía, entre otras cosas : *la hora es grave (...) intelectuales, estudiantes, obreros, hombres válidos de todas clases –nacidos en otro lugar, domiciliados aquí– (...) agrupémonos en un sólido haz de voluntades puestas al servicio de Francia*. Entre los firmantes de la octavilla figuraban intelectuales como Canudo, Blaise Cendrars¹⁹ o Kaplan.

Dos jóvenes llevaban las riendas de dicha asociación internacional: un abogado belga, Emile Jenissen y un francés, el poeta Pascal Bonetti. La sede social estaba ubicada en el bulevar Haussmann²⁰ y una dependencia de la asociación fue situada en la calle Michel-Ange para acoger a los españoles. Desde el primero de agosto y a pesar de que la guerra aún no había sido declarada, la oficina procedía ya al reclutamiento de voluntarios, principalmente de italianos. Según Poinso²¹ fueron más de tres mil hombres los que se presentaron durante estos días. La asociación se limitaba a rellenar una *offre d' enrôlement volontaire* que indicaba todos los datos del candidato y después la expedía directamente al ministerio de guerra, que se encargaba de oficializar el enganche si el recluta recibía la sacramental frase del médico militar: *apto para el servicio*. Los voluntarios válidos eran encaminados por destacamentos o individualmente hacia los depósitos de instrucción.

Si se toman como fuentes los periódicos parisinos, entre el 21 de agosto de 1914 y el 1 de abril de 1915, fueron más de 32.000 los extranjeros reclutados y entre ellos, 969 declararon ser de nacionalidad española. En cambio, las cifras extraídas de los diarios de operaciones calculan, en 1914, un total de 17.147 hombres, número que llegaría a 21.887 un año después. Las bajas en combate y los desaparecidos menguan el efectivo de la Legión que disminuye considerablemente en 1916.

Un contrato por tiempo de guerra.

La presencia de un numeroso y entusiasmado voluntariado dispuesto a luchar bajo la bandera tricolor, obligó al ministerio de guerra galo a encontrar una solución para el ingreso legal de extranjeros en su ejército. No se tardó mucho en ampararse en el modelo de la Legión Francesa, que desde 1831 venía reclutando *à titre étranger* (los voluntarios eran reclutados en calidad de extranjeros). Pero el problema era que la tropa legionaria estaba destinada a la pacificación de las colonias²² y que su contrato duraba cinco años. A ello se añadía una mala reputación que hacia vacilar a muchos candidatos. En efecto, la mayoría de los voluntarios eran burgueses, con valores de clases, ideas políticas y cuya incorporación a un cuerpo tan desprestigia-



Contrato de enganche en la Legión Extranjera por tiempo de guerra, suscrito por Corral Díez. En el ángulo superior izquierdo del contrato se lee: “Titre étranger, sujet espagnol”

voluntarios en espera de la llegada de los batallones estacionados en África del norte. Vidal y Planas²⁵ cuenta que cada soldado recibía un quepí, una guerrera corta, un largo capote, pantalones rojos, botas, botines, corbata azul, mochila, correa y fusil con bayoneta de un solo tiro, modelo Gras, del 74. En tan sólo tres meses, la Legión pone en pie seis batallones que forman sus regimientos de marcha. Cuando apenas quedan candidatos los depósitos se instalan en Lyon-Sathonay y en Orléans-Cercottes. Allí prosiguen su misión. El balance es revelador: en total, ocho batallones constituidos y más de 8.000 legionarios aguerridos²⁶.

do les parecía una decepción²³. Por fin, se encontró la solución en el tipo de contrato, que sólo se les haría en la legión *por tiempo de guerra* a partir del vigésimo día de la movilización:

*Art. 1^{er} – Les engagements des étrangers aux régiments étrangers sont reçus pour la durée de la guerre*²⁴

El suscriptor quedaría libre de sus obligaciones militares al concluir la contienda. Este contrato por tiempo de guerra permitió al mando francés disponer de una fuerza de choque de miles de soldados *no nacionales* para las primeras ofensivas bélicas.

Los candidatos extranjeros eran enviados hacia uno de los seis depósitos de instrucción: Lyon, Aviñón, Bayona, Orléans, Blois y Rouen, este último transferido rápidamente a Toulouse. Cada depósito contaba con un oficial, cuatro suboficiales y ocho legionarios enviados como precursores, para instruir en combate a los

Presencia en los depósitos de la Legión de voluntarios españoles en los primeros meses de la contienda²⁷

Depósito	Espanoles
Toulouse	43
Orléans	46
Blois	26
París (banderín de enganche)	28

Los regimientos extranjeros.

Durante el verano de 1914 se formaron los primeros regimientos, compuestos no solamente por voluntarios sino también por antiguos legionarios y veteranos de la Legión transferidos desde el norte de África. En efecto, a partir del 12 de agosto de 1914, los dos regimientos extranjeros ubicados en Argelia constituyen varios batallones con destino a la metrópoli. Estos soldados forman la base de las primeras unidades de la Legión que participarán en la Gran Guerra.

El Regimiento de marcha n° 2 del Regimiento extranjero n° 1

Creado en agosto de 1914, el regimiento está articulado en un estado mayor y cuatro batallones, siendo su jefe de cuerpo el coronel Pein. Después de un mes de instrucción en el campo de Mailly, el regimiento se encamina hacia la región de Champagne en donde permanecerá hasta abril de 1915. Entre mayo y junio de ese año, el 2° de marcha del 1er extranjero -como se le denomina- toma parte en la segunda batalla de Artois, ocupando el sector de Ouvrages Blancs. Allí gana su bandera la primera condecoración el 9 de mayo por *haberse lanzado al ataque, oficiales en cabeza, gagnant d'un seul bond plusieurs kilómetros de terrain, malgré une très vive résistance de l'ennemi et le feu violent de ses mitrailleuses*²⁸, pero el balance es trágico: 300 muertos, 1.000 heridos y más de 700 desaparecidos. Al alba de la batalla, el regimiento contaba con 3.897 hombres, cuando tocan llamada solamente 1.800 pasan lista²⁹. En septiembre participa en la batalla de Champagne, en donde vuelve a ganar otro título de guerra en los combates de la granja de Navarin. El 11 de noviembre de 1915 el regimiento fue disuelto³⁰.

El Regimiento de marcha n° 3 del Regimiento extranjero n° 1

Denominado al principio Regimiento de marcha del campo atrincherado de París, el 3° de marcha del 1er extranjero fue constituido el 29 de agosto de



Legionarios en las trincheras



Legionarios al asalto de una posición enemiga. Dibujo de M. Durieux (Museo de la legión Francesa, Aubagne, Francia)

1914 con la multitud de voluntarios que se presentaban en los banderines de enganche de la capital francesa. A falta de mandos de la Legión, oficiales y suboficiales del cuerpo de bomberos parisino fueron los encargados de encuadrar e instruir a los reclutas. El depósito principal fue instalado en el cuartel de Reuilly hasta el 1° de febrero de 1915, fecha de su disolución.

En diciembre de 1914 el regimiento ocupa el sector de Frise en la región de la Somme. Bajo las órdenes del coronel Thiébault, el 3° de marcha cuenta con tres batallones. Es la guerra subterránea. Sin poder atacar a descubierto, los legionarios se atrincheran. En mayo, el regimiento se desplaza hacia el sur, ocupando posiciones en Tilloloy. Las pérdidas en estos meses alcanzan los 71 muertos y 169 heridos³¹. Sin embargo, la autorización dada a los legionarios de servir en sus ejércitos respectivos, va a provocar la disolución del cuerpo en julio de 1915, ya amputado en febrero de un batallón³².

El Regimiento de marcha n° 4 del Regimiento extranjero n° 1, o Regimiento Garibaldiano

Por estar compuesta únicamente por súbditos italianos, la *Legión Garibaldiana* se sitúa fuera del marco de nuestro estudio.

El Regimiento de marcha n° 2 del Regimiento extranjero n° 2

Compuesto por legionarios enviados de Saïda (Argelia), reservistas y voluntarios enrolados en los depósitos de Orléans, Tolosa y Blois, el regimiento se crea en los meses de agosto y septiembre de 1914, bajo el mando del coronel Passard. En diciembre, con más de 3.000 hombres, ocupa el Camino de las Damas, en la región de la Aisne, en donde permanecerá hasta el 22 de mayo de 1915, sin novedad. Solamente los bombardeos y las patrullas rompen la monotonía³³. Después de sangrientos combates en la región de Champagne, el regimiento es disuelto el 11 de noviembre de 1915³⁴. Los supervivientes forman una compañía de ametralladoras y dos batallones, que integran el regimiento de marcha de la Legión extranjera (RMLE). Su bandera, condecorada por la heroica acción del 25 de septiembre frente a Souian, será enviada al Hotel de los Inválidos, sito en París³⁵.

El Regimiento de marcha de la Legión Extranjera (RMLE)

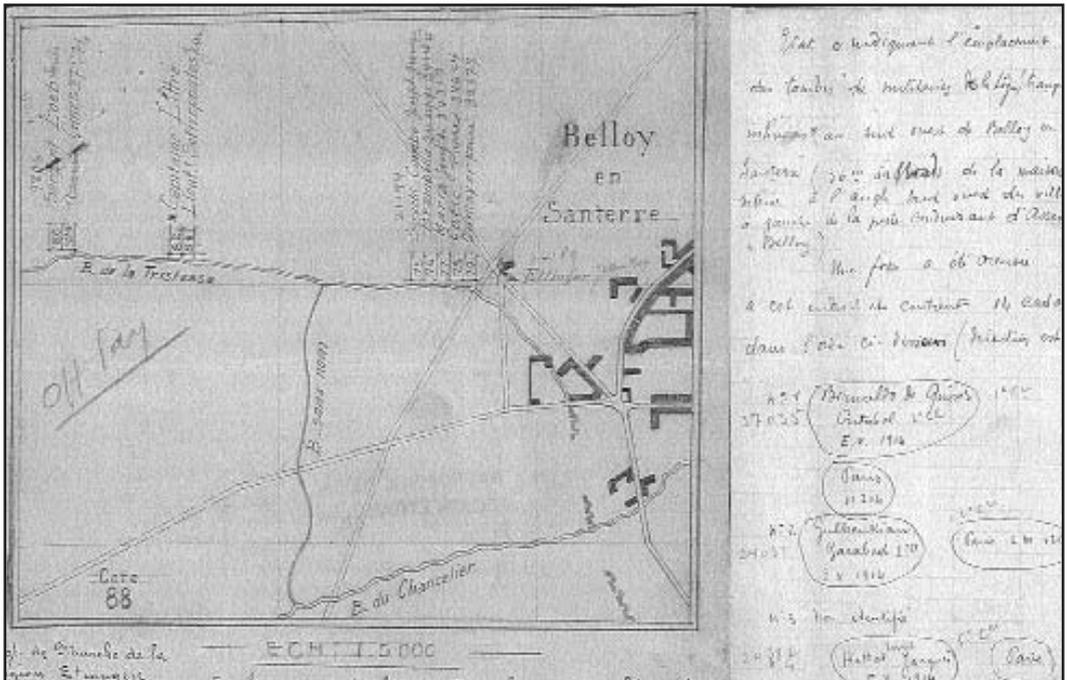
Esta unidad se organiza en noviembre de 1915 y reagrupa a los supervivientes de los regimientos de marcha disueltos. Cuenta con un efectivo de 72 oficiales y 3.115 suboficiales y hombres de tropa, cuyo jefe es el teniente coronel Cot. Después de dos meses de instrucción, el regimiento toma posición en la región de la Oise, en donde efectúa una férrea vigilancia. En el verano de 1916, se desplaza hacia la Somme y participa en los combates de Belloy-en-Santerre³⁶. En abril del año siguiente se distingue en el ataque de Auberive en donde perderá la vida el coronel Duriez³⁷. Es en esta zona de combates en donde se distingue el cabo español Arocas, por su coraje frente al enemigo. Será condecorado con *la Legión de Honor* junto con su compatriota, el cabo Jaime Leva, a quien también se le impuso la misma condecoración por acciones de guerra. Tras los combates de Auberive, el RMLE recibe su quinta mención por hechos de guerra: (...) *combatiendo cuerpo a cuer-*



La bandera del Regimiento de Marcha de la Legión Francesa y su guardia en 1917. De izquierda a derecha: el subteniente Mader, el cabo Arocas, el teniente coronel Rollet, el cabo Dieta y el cabo Leva, todos ellos condecorados con la Legión de Honor



La bandera RMLE en Montgober, el 12 de enero de 1916, cuando ganó su segunda mención por hechos de guerra



Plano manuscrito de Belloy en Santerre, donde tuvieron lugar en 1916 sangrientos combates, con detalle del emplazamiento de las tumbas de los legionarios caídos; notese en el margen derecho el nombre de un español, el legionario Cristóbal Bernaldo de Quirós, inhumado en la tumba nº 1

po durante cinco días y a pesar de las bajas sufridas y la falta de abastecimiento, ha conseguido ganar al enemigo más de dos kilómetros cuadrados de terreno. Gracias a su enérgico avance ha obligado a los alemanes a abandonar un pueblo fuertemente protegido, cuyas defensas neutralizaban nuestros ataques desde hacia más de dos años.

Enviado al sur del Marne, el regimiento se reorganiza bajo el mando de su nuevo jefe, el ilustre teniente coronel Rollet, figura emblemática, veterano de la guerra contra los árabes en suelo marroquí³⁸. El RMLE continúa los combates en Verdún, en Cumières, en Hangard-en-Santerre, etc. De región en región, de pueblo en pueblo, el regimiento gana la admiración de todos por el ardor guerrero de los legionarios. Al final de la contienda es el regimiento más condecorado de Francia. Su bandera arbola la más alta distinción militar, la Legión de Honor, y en sus pliegues se puede leer la lista de los combates que le han hecho famoso.

El armisticio del 11 de noviembre de 1918 pone punto final al enfrentamiento armado. El 23 de abril de 1919, el RMLE toma rumbo a Argelia, con un efectivo reducido considerablemente. Además, los voluntarios *pour la durée de la guerre* liberados de sus obligaciones militares vuelven a sus hogares. Solamente quedan 800 legionarios en las filas del RMLE de los 42.000 que han participado en el conflicto bajo los guiones verdes y rojos de la Legión.

Los combatientes cántabros

Hemos señalado que poco se ha escrito sobre cómo se vivió la posición neutral de España en Cantabria. La prensa de la época consultada³⁹ apenas habla de la conflagración europea. Sabemos que una comisión de representantes de Santander mantuvo intercambios directos con el gobierno sobre la situación económica e industrial para prever una posible crisis financiera. También el Centro Católico Montañés envió un telegrama al presidente del consejo de ministros para que se mantuviera una *neutralidad a toda costa*⁴⁰. No hemos encontrado ningún hecho relacionado con los voluntarios cántabros, ni españoles en general; sólo a mediados de septiembre de 1914, *El Diario Montañés* recoge las noticias francesas que anuncian un aumento de voluntarios hispánicos para combatir al lado de Francia.

La principal campaña de ayuda a los combatientes españoles fue lanzada gracias a diversas suscripciones, como por ejemplo, la seguida a través del periódico *España*, del 16 de noviembre de 1916 al 15 de marzo de 1917, en la cual el gesto patriótico del Círculo Reformista de Santander se elevó a 81

Voluntarios cántabros por localidades

Localidad	Número de voluntarios
Ampuero	1
Santander	2
Toranzo	1
Mioño	1
Selaya	1

pesetas⁴¹. Hubo también exposiciones para recaudar fondos, e incluso se crearon algunas entidades como el nacionalista *Comité del Germanor*⁴² o el *Patronato de Voluntarios Españoles*, este último contando con la generosidad de la duquesa de Santoña y otras gentes de enjundia y nombradía⁴³.

En Santander, la Cruz Roja Francesa por mediación del consulado galo, lanzó un llamamiento a la solidaridad para con los heridos de la guerra, ya fuesen franceses, aliados o alemanes. El plazo de las suscripciones finalizaba el día antes de Navidad. La prensa cántabra publicaba en sus páginas las listas de donantes, a la par que anunciaba el activo recaudado por dicho organismo humanitario, que se elevaba a mediados de septiembre de 1914 a 5.033 pesetas.

La rara presencia de combatientes cántabros prueba lo poco que arraigó la *llamada a filas* en la región, y ello parece acusar una tendencia germanófila de la población. No olvidemos que Castilla, más atrasada económicamente, apoyaba a las potencias centrales y las zonas de la periferia, más dinámicas, comulgaban con los aliados⁴⁴.

En 1922, en Sidi Bel Abbès (Argelia) el coronel Boulet-Desbareau, jefe del Regimiento extranjero n°1, realizó una relación nominativa de los legionarios de nacionalidad española que tomaron parte en la Primera Guerra Mundial. Entre ellos, destacan los algunos combatientes de origen cántabro⁴⁵.

Consultando los registros de incorporación de la Legión extranjera entre 1914 y 1918 podemos efectivamente comprobar la escasa participación de voluntarios originarios de Cantabria. Pero sobre los pocos que se incorporaron queda también la duda si residían ya en Francia antes de estallar la guerra. A ello se añaden las falsas declaraciones de identidad que *legalmente* podía presentar el candidato y el respeto del anonimato⁴⁶. ¿Fueron realmente las convicciones políticas las que les llevaron al campo de batalla? O, como a Adolfo Torres, ¿fue el deseo de presenciar de cerca el brutal espectáculo, *por curiosidad, por respirar emociones fuertes y grandes?*⁴⁷

En los expedientes personales, conservados en el *Bureau des anciens de la Légion étrangère (BALE)* ubicado en Aubagne⁴⁸, hemos hallado las hojas de servicio de algunos de ellos:

Benito Juan de la Cera

Nació en Santander el 10 de marzo de 1880. Al mes de estallar el conflicto, Benito se presenta en el banderín de enganche de la Legión de París. Declara residir en la capital francesa y ejercer el oficio de mecánico. Es el 8 de septiembre de 1914. Al día siguiente firma su contrato *por tiempo de guerra* y se le atribuye el número de matrícula 32.930. Sabemos que pasó por el depósito de Reuilly y que fue incorporado al 3^{er} regimiento de marcha. Participa en la campaña del Somme y allí es herido de bala en la cabeza el 25 de enero de 1915, sufriendo una fractura en el parietal izquierdo; el santanderino pasa en comisión de reforma y es dado de baja del ejército en enero de 1917⁴⁹. No creemos que Benito volviese a Cantabria, pues se domicilió en la calle de San Marcos n° 5, en París.

Eulogio Aramburu

Poco sabemos de este joven cántabro de 22 años. En agosto de 1914 se presenta en el banderín de Narbona. Se declara como nacido en Mioño el 13 de octubre de 1892. Eulogio es de pequeña talla, de pelo moreno y ojos marrones. Lleva una cicatriz en la frente. Podemos suponer que se encontraba trabajando en Francia cuando estalló la guerra, como muchos españoles de aquella época que buscaban en el país vecino un trabajo temporal. En septiembre es enviado al campo de Mailly para hacer la instrucción. Incorporado al regimiento de marcha n° 2, participa en los combates de Souain, región de la Marne. Allí se pierde su pista. Se le declara desaparecido en combate el 28 de septiembre de 1915⁵⁰.

José Gonzales (sic)

El 29 de octubre de 1914, este joven hullero nacido en la capital cántabra el 15 de marzo de 1893 se presentaba en Bayona para alistarse en la Legión Francesa *por tiempo de guerra*⁵¹. Incorporado al 2° de marcha del 1er Extranjero y después al RMLE, Gonzales toma parte en numerosos combates y gana su primera cruz de guerra por su intrepidez en el reconocimiento del terreno, cerca de las líneas enemigas, en agosto de 1917⁵². Su palmarés militar llega en 1918. En los combates de abril, operando como enlace, gana la confianza de sus jefes por su coraje y valentía⁵³, en junio se distingue de nuevo por su desdén de la muerte⁵⁴ y en fin, el 18 de septiembre es herido durante los ataques de Laffaux⁵⁵. Evacuado a Poutarches (Aisne), el legionario cántabro sucumbe al día siguiente como consecuencia de las heridas recibidas. Inhumado en el cementerio de Pressoir, en el municipio de Ambleny (Aisne), José Gonzales será condecorado con la medalla militar a título póstumo. En el texto epitáfico se lee: *Caído por Francia*.

Ricardo Sainz

El 30 de octubre de 1890 nace, en Selaya, Ricardo Sainz. No sabemos los motivos que le condujeron al país vecino, el caso es que cuando Francia entró en guerra residía en Aubervilliers, en las afueras de París. Como su paisano Juan de la Cera, Ricardo se alistó en la Legión presentándose en el banderín de enganche parisino el 4 de septiembre de 1914. Después de un periodo de instrucción en el depósito de Reuilly se incorporó como simple legionario al 3er Regimiento de marcha. Al disolverse éste, obtuvo destino en el Regimiento de marcha de la Legión. Participó en todas las operaciones hasta el 17 de abril de 1917, fecha en que fue dado por desaparecido en los sangrientos combates por la toma de Auberive, en la Marne⁵⁶.

Aimé Revuelta

De estatura pequeña, pelo castaño, ojos marrones, frente baja y nariz aguilena es la fisionomía que señala la hoja de servicios de Aimé Revuelta. Su estado civil indica que nació el 21 de julio de 1885 en Toranzo, en donde estaban domiciliados sus padres, José y Clementina Madrazo. Su expediente militar es escueto. Firmó *pour la durée de la guerre* el 22 de agosto de 1914 y después de la instrucción en el depósito de Bayona, recibió su bau-

tismo de fuego en el 2º de marcha del Regimiento extranjero nº 1. Herido durante los combates, falleció el 9 de mayo de 1915 en Berthonval (región de Pas de Calais)⁵⁷.

Juan Ateca

Veterano de la Legión Francesa, Juan Ateca participó en la Gran Guerra a los 43 años. Nació en Hoz de marrón (Ampuero) el 16 de junio de 1871 y con 28 años ingresó en calidad de extranjero en el ejército francés. Alistado en época finisecular, Juan vivió el paso al siglo XX en tierra argelina, bajo la bandera del Regimiento extranjero nº 2. Cinco años de duras marchas y columnas móviles por los desiertos saharianos, no le hicieron renunciar a reengancharse de nuevo el 12 de agosto de 1904. Al año siguiente fue enviado al Tonkín en donde permaneció hasta el 2 de marzo de 1907. A partir de esa fecha, el legionario cántabro toma parte en las operaciones de la región de Casablanca y opera en columna en l'Amaltd d'Oudjda, acumulando numerosos actos de coraje en los combates de Sidi-Brahim, Taddert, Seltad, Rfakha, l'oued Aceila y Sidi El Ourina. Por su participación en la pacificación del territorio marroquí, se le impuso la medalla colonial y la medalla conmemorativa de Marruecos, con menciones *Sahara* y *Casablanca* respectivamente. Liberado de sus obligaciones militares, Juan Ateca fija su residencia en Orán (Argelia). Pero su suerte en el sector civil está echada. Apenas pasa una semana, cuando Ateca vuelve a presentarse en el banderín de enganche. Institución paternalista, la Legión le incorpora a pesar de su historial⁵⁸. Destinado a las tropas de ocupación de los confines del sur argelomarroquí el 9 de octubre de 1910, su carrera se ve truncada un año más tarde cuando se le envía a la compañía disciplinaria por faltas de comportamiento, unidad en la que acabará su contrato⁵⁹.

El expediente consultado no hace mención de su participación en la Gran Guerra pero en los registros de incorporación debe encontrarse su hoja de servicios, ya que su nombre aparece en la relación nominativa de los voluntarios españoles realizada por el coronel Boulet-Desbureau⁶⁰. No podemos confirmar si destacó por hazañas bélicas, lo que suponemos es que Juan Ateca sufrió heridas, ya que el 4 de febrero de 1916 fue dado de baja en el ejército.

Conclusión

El 11 de noviembre de cada año Francia celebra con pompa el armisticio de 1918 que dio la victoria a los ejércitos aliados. En España, pocos son los monumentos que rememoran la participación de aquellos miles de españoles en la Gran Guerra; los más se encuentran en Cataluña, siempre tan volcada en reavivar la memoria catalanista. En cuanto a Cantabria, ningún tipo de estela se ha localizado.

A falta de cruces, una llama arde *in secula* bajo el monumental Arco del Triunfo de la capital francesa. Allí se honran todos los caídos en combate, y nadie mejor que Pascal Bonetti ha sabido, con tono poético, hablar del anónimo voluntario extranjero “caído por Francia”:

*Quatre ans, il a peiné, saigné, souffert.
Et puis un soir, il est tombé dans cet enfer...
Qui sait si l'inconnu qui dort sous l'arche immense,
Mêlant sa gloire épique aux orgueils du passé
N'est pas cet étranger devenu fils de France
Non par le sang reçu mais par le sang versé?*

Es una realidad que la Gran Guerra trajo consigo el primer despegue industrial de España en el siglo XX. Al mantener una defensa acérrima de la neutralidad, el gabinete español se benefició de un comercio sin precedentes que colmó las arcas del estado⁶¹.

Vencidas las potencias centrales, la política exterior de la España de Alfonso XIII se encaminó por otros senderos más acordes con la nueva situación internacional. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, España jugaría de nuevo la carta de la neutralidad como consecuencia de su sangrante guerra fratricida.

Apéndice documental

Discurso de Dato en las Cortes españolas

El gobierno de S.M., respondiendo a la cortés invitación de la minoría de conjunción republicano-socialista, tiene una verdadera satisfacción al manifestar ante el Congreso, que persevera en la actitud de neutralidad que, con ardoroso aplauso del país, adoptó desde el momento en que le fue conocida la declaración de guerra entre las naciones, con todas las cuales las relaciones eran de una sincera y leal amistad. La Nación española, que no ha recibido de ellas el menor agravio y que es totalmente extraña a las causas que haya podido producir el actual pavoroso conflicto, desea verse alejada de los horrores de la guerra y a esto tiene un derecho incuestionable, siendo por todo extremo satisfactorio el observar que la neutralidad en que se ha colocado es respetada y ha sido reconocida como muy legítima y prudente por las mismas naciones beligerantes, las cuales han honrado a nuestros embajadores y ministros en el extranjero, confiándoles la representación que tenían que abandonar de los derechos e intereses de sus súbditos.

Atento a la marcha de los sucesos y en previsión de futuros acontecimientos, el Gobierno español no permanece indiferente a nada de lo que se relaciona con la defensa nacional. Ha adoptado y seguirá adoptando aquellas medidas que su previsión y su patriotismo le aconsejen como indispensables, sin que sobre esto pueda decir una palabra más al Parlamento, creyendo confiadamente que la Cámara y el país están, en todo lo que a la defensa nacional se refiere, al lado del Gobierno, porque el Gobierno representa los intereses de España.

Mantendremos, pues, esa actitud de neutralidad de la que jamás voluntariamente hemos de apartarnos, y si contra lo que fundamentalmente creemos, si contra lo que constituye nuestra honrada convicción, llegase en el curso de

las circunstancias un momento en el cual debiéramos considerar si esa neutralidad era o no compatible, nuestra actitud no cambiaría en lo más mínimo; antes de ver si era compatible con los intereses del Estado español acudiríamos al Parlamento. Y si las Cortes tuvieran suspendidas las sesiones, las convocaríamos al efecto de que deliberasen sobre este punto esencial para la vida de España, porque nosotros, señores, tenemos una fe ciega, una confianza absoluta en el patriotismo y sabiduría de las Cortes. No esperamos que llegue el caso (en hipótesis todo ha de admitirse) de que España pueda ser objeto de alguna agresión. ¡Ah! Si ese caso llegase, señores, nosotros somos españoles y nosotros sabremos responder a la tradición gloriosa de la noble y vieja España, sacrificando nuestras vidas, que nada valen por la integridad y la independencia de nuestro territorio.

Entretanto y mientras llega la hora de la paz, ansiada por la humanidad entera con angustia infinita, mientras esa hora bendita llega (y quiera Dios que los pueblos neutrales podamos abreviarla interponiendo nuestros buenos oficios), nosotros debemos cumplir austeramente con los estrechos deberes que la neutralidad impone, no sólo deberes oficiales y deberes del Parlamento, sino deberes de toda la Nación española, de respeto, de admiración, de consideración a aquellos pueblos que sufren los horrores de la guerra, deberes que responden a la tradicional hidalguía del pueblo español.

Y para esto interesa mucho, señores, que todos estemos estrechamente unidos, que formemos una verdadera solidaridad nacional, desde el Rey hasta el último ciudadano, porque nuestra unión será la mejor salvaguardia de los altos y sagrados intereses de la Patria.

Fuente: *Diario de Sesiones del Congreso*. Sesión del 5 de noviembre de 1914.

Citación de José Gonzales (sic)

Citación a la Orden del Regimiento n° 236 del 7 de noviembre de 1918. Condecorado con la Cruz de Guerra.

“Légionnaire courageux et dévoué. S'est particulièrement distingué par son attitude au cours des combats du 18 septembre 1918, à Laffaux, où il fut grièvement blessé en fin d'attaque. Mort glorieusement pour la France. A été cité”.

(“Legionario valiente y servicial. Se ha distinguido particularmente por su actitud durante los combates del 18 de septiembre de 1918 en Laffaux, en donde ha sido gravemente herido al final del ataque. Caído valerosamente por Francia. Ha sido citado”)

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a D. Agustín Jolís Ribera por su valiosa información. Una mención particular merece nuestro amigo Luis Felipe Balanzat Meiras, que ha puesto a nuestro servicio sus conocimientos en terminología militar.

Voluntarios españoles por ciudades

Extracto de la relación nominativa de los españoles que se alistaron en la Legión Francesa para participar en la Primera Guerra Mundial.

Ciudad	Número de voluntarios	Ciudad	Número de voluntarios
Valencia	13	Almería	18
Barcelona	56	Zaragoza	5
Alicante	15	Gijón	2
Huesca	2	Catagena	9
Jaén	1	Pamplona	1
Segovia	1	La Coruña	1
Cáceres	1	León	1
Murcia	9	Lérida	2
Madrid	23	San Sebastián	1
Bilbao	6	Valladolid	1
Tarragona	1	Oviedo	1
Granada	1	Málaga	1
Cádiz	3	Lugo	1

Bibliografía

- ALTAMIRA, R., *La guerra actual y la opinión española*, Barcelona, 1915.
- ANDRE, M., *La Catalogne et les germanophiles*, Barcelona, s. f.
- ANÓNIMO, *Historique du 2^e Régiment de marche du 2^e Régiment étranger*. s.f.
- ARAQUISTAIN, L., *Dos ideales políticos y otros trabajos*, Madrid, 1916.
- ARAQUISTAIN, L., *Entre la guerra y la revolución. España en 1917*, Madrid, 1917.
- ARAQUISTAIN, L., *Polémica de la guerra 1914-1916*, Madrid, 1915.
- ARNOULD, L., "Le duel franco-allemand en Espagne", *Pages Actuelles (1914-1915)*, París, 1915.
- ARTOLA, M., *Partidos y programas políticos, 1808-1936*, Madrid, 1977.

AUBERT, P., "Los intelectuales y la crisis de 1917", en M. TUÑÓN DE LARA (ed), *La crisis del estado español*, Madrid, 1978.

AUNOS, E., *Itinerario histórico de la España contemporánea, 1908-1939*, Barcelona, 1940.

AZAÑA, M., *Los motivos de la Germanofilia*. Discurso en el Ateneo de Madrid el 15 de mayo de 1917, Madrid, 1917.

BALCELLS, A., "Los voluntarios catalanes en la Gran Guerra (1914-1918)", *Historia 16*, n°121, mayo 1986.

BALCELLS, A., *Historia del nacionalisme catala. Dels orígens als nostres temps*, Barcelona, 1992.

BALLESTEROS, L., *La guerra europea y la neutralidad española*, Madrid, 1917.

BAVIERA, Pilar de, y CHAPMAN-HUSTON, C., *Alfonso XIII*, Barcelona, 1966.

BELLO, L., *España durante la guerra*, Madrid, 1919.

BERNIS, F., *Consecuencias económicas de la guerra*, Madrid, 1923.

BOYD, C. P., *La política pretoriana en el reinado de Alfonso XIII*, Madrid, 1990.

BRUCH, J., *¿Per qué soc germanofil?*, Barcelona, 1916.

CAMBÓ, F., *Memorias*, Madrid, 1987.

CARR, R., *España, 1808-1975*, Barcelona, 1999.

CENAMOR VAL, H., *Los españoles y la guerra: neutralidad o intervención*, Madrid, 1916.

CORTÉS CAVANILLAS, J., *Alfonso XIII. Vida, confesiones y muerte*, Barcelona, 1966.

DELAUNAY, J., "España trabajó por la victoria", *Historia 16*, n° 63, julio 1981.

DELAUNAY J. M., "Tous catalans: les volontaires espagnols dans l'armée française pendant la Grande Guerre", *Des étoiles et des Croix, mélanges offerts à Guy Pedroncini*, Vincennes, 1995.

DEPLOIGE, S., *La voix des Neutres. Espagne et Belgique*, París, 1918.

DEVOIS, J. M., *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, 1977.

DÍAZ PLAJA, F., *Francófilos y Germanófilos. Los españoles en la guerra europea*, Barcelona, 1973.

ESPADAS BURGOS, M., "España y la neutralidad en la Gran Guerra", *Historia 16*, n° 5, 1983.

ESPINOS MOLTO, V., *Alfonso XIII, espejo de neutrales*, Madrid, 1977.

FABRA RIBAS, A., *El socialismo y el conflicto europeo. ¡ El kaiserismo: He ahí el peligro!*, Valencia, 1915.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, M., *Historia del reinado de Alfonso XIII*, Barcelona, 1977.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, W., *Los que no fuimos a la guerra*, Madrid, 1930.

FERRO, M., *La Gran Guerra (1914-1918)*, Barcelona, 1970.

GARCÍA DELGADO, J. L., *La crisis de la Restauración entre la primera guerra mundial y la II República*, Madrid, 1986.

GUYOT PH y LABAYLE, E., *Répertoire des corps de troupe de l'armée française pendant la Grande Guerre*, Château-Thierry, 2003.

INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES, *Encarecimiento de la vida durante la guerra: Precios de las subsistencias en España y en el extranjero, 1914-1918*, Madrid, 1918.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Comercio exterior de España 1901-1956*, Madrid, 1958.

MARTÍNEZ I FIOL, D., "Lerrouxistas en pie de guerra", *Historia 16*, n°174, octubre 1990.

MARTÍNEZ I FIOL, D., *Els voluntaris catalans a la Gran Guerra, 1914-1918*, Barcelona, 1991.

MAURA, G., y FERNÁNDEZ ALMAGRO, M., *Por qué cayó Alfonso XIII. Evolución y disolución de los partidos históricos durante su reinado*, Madrid, 1948.

MINISTÈRE DE LA DÉFENSE, *Légion, notre mère*, París, 2000.

MONTAGNON, P., *Histoire de la Légion, de 1831 à nos jours*, París, 1999.

MONTERO, E., "Luis Araquistáin y la propaganda aliada durante la primera guerra mundial", *Estudios de Historia Social*, n°24-25, 1983.

MORALES LEZCANO, V., "La neutralidad española en la guerra del 14" y "La intelectualidad del 14 ante la guerra", *Historia 16*, n° 63, Madrid, 1981.

MOREL FATIO, A., *L'attitude de l'Espagne dans la guerre actuelle*, París, 1915.

MORENO LUZÓN, J., "Romanones: Conquistador de clientelas. Gran Señor", *Historia Contemporánea*, n°13-14, 1996.

MOUSSET, A., *La política exterior de España 1873-1918*, Madrid, 1918.

MOWRY, R. G., "La generación del 98 frente a la Primera Guerra Mundial", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Vol CLXXI, cuaderno III, 1974.

OLIVAR BERTRAND, R., *Repercusiones en España de la primera guerra mundial*, Madrid, 1918.

PATRONATO DE VOLUNTARIOS ESPAÑOLES, *Memoria de su actuación (1918-1919)*, Madrid, 1920.

PAYNE, S., *Ejército y sociedad en la España liberal, 1808-1936*, Madrid, 1976.

PINO GONZÁLEZ, A., *Repercusión de la Primera Guerra Europea en Cataluña a través de su prensa*, Tesis, Barcelona, 1973.

PINYOL I BALASCH, J., *El catalanismo intervencionista*, Tesis, Barcelona, 1974-1975.

- POINSOT, M. C., *Les volontaires étrangers de 1914*, París, 1915.
- PORCH, D., *La Légion Étrangère 1931-1962*, París, 1994.
- POSADA, A., *Actitud ética ante la guerra y la paz*, Madrid, 1923.
- REGUERA, F., *España neutral*, Madrid, 1967.
- RIBERA, J. E., *La conveniencia española en la guerra europea*, Madrid, 1915.
- RIQUER, B., *De La Lliga Regionalista: la burguesia catalana i el nacionalisme*, Barcelona, 1977.
- RIVIERE, P. L., *Un centre de guerre secrète, Madrid 1914-1918*, París, 1936.
- ROCA I CODINA, A., *Catalunya i la guerra*, Barcelona, 1918.
- ROMÁN, J., *Voces de guerra*, Barcelona, 1916.
- ROMANONES, Conde de, *Las responsabilidades políticas del antiguo régimen, 1875-1923*, Madrid, s. f.
- ROMANONES, Conde de, *Notas de una vida, 1912-1931*, Madrid, 1947.
- ROMERO RODRÍGUEZ, G., *La neutralidad española durante la 1ª Guerra Mundial*, Tesis Doctoral, Barcelona, 1979.
- ROMERO SALVADO, F. J., *España 1914-1918, entre la guerra y la revolución*, Barcelona, 1999.
- SAAVEDRA, E., *España neutral y libre*, Barcelona, s. f.
- SECO SERRANO, C., *Alfonso XIII y la crisis de la restauración*, Madrid, 1979.
- SECO SERRANO, C., *Perfil político y humano de un estadista de la restauración, Eduardo Dato a través de su archivo. Discurso de entrada en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1978.
- SOLDEVILLA, F., *El año político de 1916*, Madrid, 1917.
- SOLDEVILLA, F., *El año político de 1917*, Madrid, 1918.
- SOLDEVILLA, F., *El año político de 1918*, Madrid, 1919.
- SUBIRÁ PUIG, J., *Los españoles en la guerra de 1914-1918*, Madrid, 1920-1922.
- SOULIÉ, P., *Paul-Frédéric Rollet, père de la Légion Étrangère*, París, 2001.
- TUÑÓN DE LARA, M., *Poder y sociedad en España, 1900-1931*, Madrid, 1992.
- TUSELL, J., *La política y los políticos en tiempos de Alfonso XIII*, Madrid, 1976.
- VIDAL Y PLANAS, A., *Odisea del legionario Adolfo Torres, herido en la guerra*, Madrid, 1915.
- VILLARROYA I FONT, J., "Els voluntaris catalans a la gran guerra i el doctor Joan Solé i Pla", *Revista de Catalunya* n° 42, junio de 1990.
- VV.AA., *Gran Enciclopedia de Cantabria*, 8 vols. Santander, 1985.

Notas

¹ Texto citado en MAURA G. y FERNÁNDEZ ALMAGRO, M., 1948.

² ARAQUISTÁIN, L., 1917, págs. 6-7. Según el autor, este proceso se podía dividir en tres fases: un periodo inicial sin compromiso de los españoles, un segundo periodo a partir de 1915, cuando los españoles empezaron a tomar partido y la fase final, un año después, con la agitación y movimiento en torno a la cuestión de neutralidad.

³ *Diario de Sesiones del Congreso*. Sesión del 5 de noviembre de 1914.

⁴ FERNÁNDEZ ALMAGRO, M., 1977, págs 205-261. El balance de la ayuda española indicaba 50 indultos, 5.000 repatriaciones, 25.000 casos de parientes de españoles en países ocupados, así como la investigación de las circunstancias de más de 250.000 desaparecidos o prisioneros de guerra. Consúltense también las siguientes obras: PILAR DE BAVIERA P. y CHAPMAN-HUSTON C., 1966; ESPINOS MOLTO, V., 1977.

⁵ Actas del Parlamento del 10 de mayo de 1916. *Archivo del Congreso de Diputados. Registros parlamentarios 1914-1918*.

⁶ Fueron Fernando León y Castillo y Alfonso Merry del Val, embajadores en París y Londres respectivamente, los encargados de plantear la cuestión de Tánger, ciudad clave -según Romanones- no sólo para el control del Mediterráneo, sino también para la pacificación final del protectorado de Marruecos. También se vislumbraba la posibilidad de recuperar Gibraltar e incluso tener campo libre en Portugal. Para más información véanse sus correspondencias: *Archivo del Conde de Romanones. Biblioteca de la Real Academia de la Historia (AR-RAH)*, Madrid.

⁷ AR-RAH, Romanones a León y Castillo, 14 de abril de 1917.

⁸ SOLDEVILLA, F., 1918, pág. 115.

⁹ ROMANONES Conde de, 1947, págs. 94-95.

¹⁰ ARAQUISTAIN, L., 1917, págs. 10-11.

¹¹ Véanse, entre otros estudios, los de CENAMOR VAL, H., 1916; ARAQUISTAIN, L., 1916; ROMAN, J., 1916; BALLESTEROS, L., 1917; REGUERA, F., 1967; DÍAZ PLAJA, F., 1973.

¹² ROMERO SALVADÓ, F. J., 1999, pág. 12.

¹³ ROMERO SALVADÓ, F. J., 1999, pág. 13

¹⁴ Comunicación de Agustín Jolís Ribera, que prepara su Tesis Doctoral sobre cómo afectó la Primera Guerra Mundial a la vida política, social y económica de Cataluña.

¹⁵ *Rapport sur le bilan des pertes en morts et en blessés des Nations belligérantes. Journal Officiel. Documents parlementaires, annexe 335, Année 1924*.

¹⁶ POINSOT, M-C., 1915, pág. 77, transcribe las cifras dadas por la prensa de la época que indican 969 voluntarios españoles; MARTÍNEZ I FIOL, D., 1991, pág. 132, representa con un gráfico comparativo los 2.118 legionarios alistados gracias a los archivos del doctor Joan Solé i Pla, conservados en el *Archivo Nacional de Cataluña (Sant Cugat del Vallès, Barcelona)* y a los del *Servicio histórico del ejército francés (SHAT)* de París.

¹⁷ Por tiempo de guerra.

¹⁸ Conocido también como “Regimiento Garibaldiano”, fue disuelto en 1915 cuando Italia entró en la guerra.

¹⁹ Blaise Cendrars participará en la Gran Guerra bajo la bandera de la Legión con el seudónimo de Frédéric Sauzer. Su libro *La main coupée*, de 1946, es un vivo testimonio de los avatares que vivió durante la contienda.

²⁰ Una oficina militar estuvo adjunta a este organismo a principios de 1915 para coordinar el reclutamiento.

²¹ POINSOT, M. C., 1915.

²² El decreto de creación de la Legión Francesa precisaba que sería empleada únicamente *fuera del territorio continental del reino*. Sin embargo, en 1871, Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III, empleará sus tropas coloniales en la metrópoli. De nuevo, en 1914, la Legión combatirá en el suelo patrio.

²³ PORCH, D., 1994, pág. 395.

²⁴ *Journal Officiel du 8 août* 1914.

²⁵ VIDAL Y PLANAS, A., 1915, pág. 52.

²⁶ GUYOT, P., y LABAYLE, E., 2003, pág. 47.

²⁷ Cifras tomadas de los diarios de operaciones de los depósitos de instrucción. *Archivo de la Legión Extranjera (ALE)*, Aubagne, Francia.

²⁸ Citación a la orden del ejército n°102 del 8 de septiembre de 1915 (*ALE*).

²⁹ "Les sacrifices et les gloires du 2^e Régiment de marche du 1^{er} étranger, en *Képi Blanc*, 1974, págs. 64-65.

³⁰ *SHAT*, Diario de operaciones del 2° RM del 1° RE. Cota 26N861, expedientes 1 a 5.

³¹ *SHAT*, Diario de operaciones. 4 de septiembre de 1914 al 13 de julio de 1915. Cota 26N861.

³² GUYOT, P., y LABAYLE, E., 2003, pág. 63. Son destinados a Africa del norte o integran sus ejércitos respectivos: 46 británicos, 117 austro-alemanes, 258 italianos, 151 belgas y 346 rusos.

³³ *ALE, Historique de la Légion Étrangère: la première guerre mondiale*, pág. 69.

³⁴ *ALE, Historique du 2^e Régiment de marche du 2^e Régiment étranger*: s.l., s.f., 87 págs.; *Diario de operaciones: SHAT*, Cota 26N862.

³⁵ El texto de la citación dice: *El 25 de septiembre de 1915 (el regimiento) se ha lanzado al asalto de las posiciones enemigas con un vigor e ímpetu magníficos, haciendo numerosos prisioneros y apoderándose de varias ametralladoras.*

³⁶ La toma de este pueblo cuesta al regimiento extranjero un tercio de su efectivo. Episodio bélico detallado en la Revista *Képi Blanc*.

³⁷ El coronel Cot fue remplazado por el coronel Duriez el 15 de febrero de 1917. Caído éste en combate dos meses más tarde, será otro prestigioso jefe, el teniente coronel Rollet, quien tomará el mando del RMLE el 30 de mayo de 1917.

³⁸ SOULIÉ, P., 2001, págs. 159-213.

³⁹ *El Diario Montañés*. Se han consultado los diarios desde el 22 de agosto de 1914 hasta el 22 de mayo de 1915. *Biblioteca Municipal de Santander (BMS)*. Cota M, 781, rollo 16.

⁴⁰ *El Diario Montañés*, n° 4391, del 6 de septiembre de 1914 (*BMS*).

⁴¹ MARTÍNEZ I FIOL, D., 1991, págs 181-182. El autor detalla en el apéndice las diferentes suscripciones que se llevaron a cabo.

⁴² MARTÍNEZ I FIOL, D., 1991, págs. 62-74.

⁴³ Más que por sus ideas políticas, podemos pensar que la duquesa de Santoña, que residía en Madrid, colaboró por suficiencia económica.

⁴⁴ ROMERO SALVADÓ, 1999, pág. 12.

⁴⁵ Este manuscrito se encuentra en los Archivos de la Legión. Un extracto de la procedencia de españoles se incluye en el apéndice documental.

⁴⁶ SHAT, Decreto de creación de la Legión Extranjera, 10 de marzo de 1831.

⁴⁷ VIDAL Y PLANAS, A., 1915, pág. 40.

⁴⁸ Esta oficina regula las demandas de antiguos legionarios. Se conservan más de 600.000 expedientes personales.

⁴⁹ BALE, Decisión ministerial n° 3.247 del 18 de enero de 1917. En junio de 1921, la comisión de reforma decidió concederle una pensión permanente de 960 francos. *Registro de incorporación de la Legión Extranjera 1914-1918*, Tomo 29.

⁵⁰ BALE, expediente personal. Aviso oficial del primero de diciembre de 1915. DW 7.881.

⁵¹ BALE, expediente personal n° 27.752. En los expedientes personales se encuentran numerosos errores ortográficos. Es posible que su nombre fuera González ya que tenemos constancia de que su madre, Julia González, recibió el 26 de julio de 1920 un *secours immédiat* de 150 francos.

⁵² BALE, expediente personal. Orden de la división n° 62 del 19 de septiembre de 1917.

⁵³ BALE, expediente personal. Orden del regimiento n° 156 del 13 de mayo de 1918. Citación con cruz de guerra.

⁵⁴ BALE, expediente personal. Orden del regimiento n° 186 del 26 de agosto de 1918. Citación con cruz de guerra.

⁵⁵ ALE, *Livre d'or des légionnaires morts pour la France en 1914-1918*. Cota Z36. Citación *in extenso* en el Apéndice.

⁵⁶ BALE, Tomo 29, Hoja de servicios n° 9.243. El aviso oficial de su desaparición está fechado el 18 de julio de 1917 y está enregistrado bajo el número 3.396H.

⁵⁷ BALE, tomo 13. Hoja de servicios n° 1.581.

⁵⁸ BALE. Al término de su contrato no se le acordó el certificado de buena conducta. Durante sus años en la Legión acumuló numerosas sanciones: 14 días de consigna en el cuartel; 51 días en sala de policía, 254 en prisión y 134 en la célula de corrección. Expediente personal n° 12.928.

⁵⁹ La compañía disciplinaria, sita en Merada (Argelia), reagrupaba a todos los legionarios que habían cometido delitos o faltas graves contra la disciplina militar. Ignoramos los hechos que le llevaron a Ateca a tal unidad, el caso es que fue incorporado a la section de *très mauvais sujets* por decisión n° 4.541, del 29 de septiembre de 1911 (estos datos pueden ser divulgados según acuerdo de la Instrucción Ministerial relativa a la comunicación de archivos).

⁶⁰ ALE, *État nominatif des officiers, sous-officiers, caporaux et légionnaires espagnols ayant servi sous les drapeaux français pendant la guerre de 1914 à 1918*. pág. 4.

⁶¹ Véase la balanza comercial de España entre 1913 y 1920. *Institutio Nacional de Estadística, comercio exterior de España: números índices, 1901-1956*, Madrid, 1958, pág. 27.